



Capítulo 8

La razón aparente de Alon para venir al territorio de Estrovan fue construir conexiones. Sin embargo, la verdadera razón por la que soportó un viaje de más de una semana para llegar aquí fue por un laberinto ubicado al sur de Estrovan.

"... ¿Es este el lugar donde dijiste que tenías algún negocio?"

"Sí."

"Nos llevó dos semanas encontrar este lugar, pero... ¿no hay nada aquí?"

Mientras Evan escaneaba lentamente el bosque vacío, habló. Alon también miró a su alrededor.

De hecho, lo único que había alrededor era un camino sin pavimentar y un bosque que parecía haber estado descuidado durante mucho tiempo; no había características que destacaran.

'Por eso tuve que pasar por tantos problemas durante dos semanas.'

El rostro de Alon permaneció inexpresivo, pero dejó escapar un suspiro de alivio por dentro.

Después del baile, Alon había pasado casi veinte días en Estrovan, invirtiendo su tiempo en encontrar este laberinto.

'Lo tomé demasiado a la ligera sólo porque era fácil encontrarlo en el juego.'



Pensando eso, Alon dirigió su mirada hacia un pequeño barranco visible más allá del bosque. Comenzó a caminar hacia la única pista que le había permitido encontrar el laberinto.

"¿Estás seguro esta vez?"

Después de haber desperdiciado dos viajes, Evan se quejó mientras seguía a Alon.

Al percibir los pasos de Evan detrás de él, Alon organizó rápidamente sus pensamientos.

'El nombre del laberinto es "Laberinto Susurrante." Es un laberinto al que se puede acceder a mitad del juego, y la recompensa por limpiarlo es el elemento llamado "Restricción" Una vez que consiga eso, mis asuntos en el laberinto estarán terminados.'

Configuración de privacidad

Recordando las características del laberinto que había visitado cientos de veces en Psicodelia, Alon caminó sin dudarlo. Pronto llegó a un pequeño barranco más allá del bosque.

"...Este lugar se ve extraño sin importar cómo lo mires."

Evan habló tan pronto como llegaron al barranco.

Tal como murmuró, el barranco era pequeño, pero tenía una inconfundible sensación de maldad.



A pesar del sol que colgaba alto en el cielo, el interior del barranco era excesivamente oscuro, como si repeliera la luz del sol.

Esto desencadenó una sensación de alarma y cautela en Evan.

"Vamos."

"Joven Maestro!?"

Pero en cambio, este fenómeno llenó a Alon de alegría.

El efecto en el barranco era idéntico al efecto de campo del Laberinto Susurrante que estaba buscando.

Esto significaba que el Laberinto Susurrante efectivamente estaba aquí, por lo que entró en el oscuro barranco sin dudarlo.

Evan observó a Alon con expresión de sorpresa, pero no tuvo más remedio que seguirlo adentro.

Entrar al barranco parecía como si la presencia del sol hace un momento fuera una mentira; el interior estaba envuelto en oscuridad.

En la oscuridad, se podían ver esparcidas varias piedras, talladas con lo que parecían ser patrones artificiales en lugar de formaciones naturales.

Al pasar junto a ellos, Alon pronto vio una entrada sumergida en una oscuridad total.



Alon se quedó mirando fijamente la puerta, que sin duda estaba construida artificialmente, cubierta con varios patrones.

"¿Cómo supiste que existía este lugar?"

"Porque he estado aquí a menudo."

"Ce?"

Al darse cuenta de que había cometido un desliz, Alon se corrigió rápidamente.

"Fue una broma."

"... ¿Una broma? Con esa cara no sonaba para nada a broma... ¿Y cómo lo supiste?"

"Tengo mis costumbres."

"Para alguien con costumbres, te llevó bastante tiempo encontrar este lugar."

"...Yo tampoco esperaba que tardara tanto."

Como Alon recordó brevemente haber interpretado a Psychedelia, Evan hizo otra pregunta.

"Entonces, ¿quién hizo este lugar desagradable?"



"Fue hecho por un tipo llamado Palaon."

El laberinto susurrante.

Configuración de privacidad

Alon recordó que en algunas comunidades en línea también se lo conocía como el Laberinto de Cohetes de Agua de Palaon.

"¿Palaón, dices?"

"Entremos."

Sin responder más preguntas de Evan, Alon caminó hacia la entrada del laberinto y Evan, luciendo nervioso y cauteloso, lo siguió.

Pronto no quedó nadie a la entrada del laberinto.

Screeeeech~!!!!

icrack! ¡Crujido! icrujido!

Una gárgola del infierno, que sólo sería derrotable alrededor de la progresión de la psicodelia a mitad de la historia, estaba siendo aplastada lentamente



hasta morir como si estuviera atrapada en una enorme prensa de piedra que había caído del techo.

Evan miró con el rostro pálido.

"O..."

Ver a un monstruo tan poderoso, al que nunca podría derrotar solo, morir de una manera tan inútil y espantosa fue suficiente para dejar una marca en su disposición normalmente estoica, perfeccionada por años como mercenario.

Sin embargo, lo que hizo que el corazón de Evan latiera aún más fue darse cuenta de que la enorme piedra que actualmente aplastaba a la Gárgola del Infierno también colgaba sobre sus cabezas.

'¿Cómo puede el joven maestro estar tan tranquilo en esta situación...?'

Evan miró a Alon.

A pesar de que no poder resolver ni un solo rompecabezas en este laberinto conduciría a una muerte brutal como la de la Gárgola, el rostro de Alon permaneció inexpresivo.

Parecía estar esperando que se abriera la puerta, completamente imperturbable ante la situación.

Ver a Alon así sólo intensificó la curiosidad de Evan por él.

Por lo general, no importa cuán inescrutable pueda ser un mago, cuatro años juntos revelarían al menos un poco de su verdadera naturaleza.



Además, Evan había ayudado a Alon con muchas cosas durante los últimos cuatro años.

A veces salvaba huérfanos.

A veces derribaba organizaciones malvadas.

Otras veces ayudaba a una esclava o saldaba la deuda de un anciano. De lo contrario, entregaría mensajes sin significado aparente a sus conocidos. Se ocupó de todo tipo de tareas.

Sin embargo, a pesar de manejar todas estas tareas, Evan todavía no conocía a Alon.

Esto se debió a que ninguna de las tareas que Alon había asignado proporcionaba pistas sobre sus verdaderas intenciones.

Lo más parecido a un hilo conductor fue que Alon parecía tener un interés sostenido en algunos de los niños que había salvado y los enviaba a orfanatos.

Aparte de eso, había muchas cosas que Evan no sabía sobre Alon.

Configuración de privacidad

Por ejemplo, cómo Alon conocía un lugar así a pesar de no haber abandonado nunca la finca Palatio.



O cómo entendía el funcionamiento de este inquietante laberinto y podía responder con confianza a sus preguntas.

Sin embargo, a pesar de las sospechas que albergaba, Evan había desarrollado una confianza peculiar en Alon, que fue suficiente para seguirlo a este lugar sospechoso, en parte debido al hecho de que todas las tareas que Alon había emprendido finalmente condujeron a buenos resultados.

'¿Qué está preparando exactamente?'

Pero incluso con esta confianza, su curiosidad no se desvanecía. Evan miró a Alon con ojos mezclados de admiración e intriga mientras Alon inspeccionaba su entorno con una expresión indiferente.

'...Creo que me voy a enfermar.'

En verdad, Alon estaba desviando la mirada a la fuerza para evitar ver cómo la gárgola era aplastada horriblemente.

'Sabía que era espantoso, pero no tanto...'

ichillido~!

Alon confirmó la apertura de la puerta tan pronto como concluyó la ejecución de la gárgola y dejó escapar un suspiro.

Aunque no era capaz de un combate adecuado, la razón por la que entró con confianza en el Laberinto Susurrante, accesible sólo a mitad del juego, fue porque conocía este laberinto.



'Gracias a eso lo limpié fácilmente.'

Este laberinto constaba de ocho habitaciones, cada una de las cuales requería que resolviera un rompecabezas antes de pasar a la siguiente.

Conocer todos los acertijos de este laberinto significaba que no necesitaría luchar contra ningún enemigo, y Alon recordaba cada acertijo con precisión.

No, desde la perspectiva de un jugador de psicodelia, los rompecabezas de este laberinto eran inolvidables.

Este era uno de los pocos laberintos donde uno podía volver a entrar repetidamente sin recolectar las recompensas, lo que lo hacía ideal para niveles de molienda.

Naturalmente, Alon, que siempre había utilizado este lugar para jugar a mitad del juego durante innumerables partidas, había memorizado todos los acertijos y había llegado al final del laberinto con facilidad.

Arrastrando a Evan, que estaba completamente exhausto a pesar de que no había habido combate, Alon entró en una pequeña habitación al final del laberinto, donde recogió un anillo que yacía sobre una mesa vieja en el centro.

Era un anillo de aspecto sencillo, tan corriente que algunos podían expresar abiertamente su decepción, sin sentir ningún poder en él.

Sin embargo, Alon sonrió.

Estaba seguro de que el objeto que sostenía era la "restricción" que había estado buscando.



Tampoco le importó la falta de apariencia llamativa del anillo.

"...¿Eh? Joven Maestro, ese anillo que sostenías justo..."

En primer lugar, este elemento no funcionaba como un artefacto; era más bien como un elixir que sería absorbido por el cuerpo del usuario en el momento en que fuera utilizado.

Configuración de privacidad

"Ahora que tenemos lo que necesitamos, vámonos."

Cuando el anillo desapareció de la mano de Alon, Evan, que estaba sorprendido, vio a Alon darse la vuelta como si hubiera terminado todo lo que tenía que hacer. Evan, todavía luciendo estupefacto, siguió rápidamente a Alon fuera de la habitación.

Y, tan pronto como llegaron a la salida, el laberinto se cerró por completo, como si todo hubiera concluido.

Alon y Evan, que habían escapado sanos y salvos, se encontraron ante algo inesperado.

"...¿Tú también previste esto?"

Tan pronto como salieron del laberinto, se encontraron con golems con forma humana que sostenían armas y estaban en formación. No habían estado allí hacía apenas unos momentos.



"Estos golems son los montones de piedra que vimos antes..."

Al darse cuenta de que estos golems eran los innumerables montones de piedras por los que habían pasado antes, Evan, tenso, sacó su espada.

"Yo me encargaré de esto."

"¿Eh?"

Evan respondió con una expresión desconcertada a las palabras de Alon.

Antes incluso de que pudiera hacer una pregunta—

"La restricción ya está en vigor."

El pronunciamiento vino de labios de Alon.

Sentada en el carruaje de regreso a la finca del duque de Altia, Roria dejó escapar un profundo suspiro, con el rostro lleno de profunda desesperación mientras miraba la finca a lo lejos. Ella dio una sonrisa autocrítica.

'Como esperaba, fui un tonto.'

Roria pensó en el hombre que había conocido en el baile.

Alon, el tercer hijo de la familia Palatio.



Pero esa era sólo su identidad pública. Según los rumores que circulaban entre la nobleza, había matado a sus dos hermanos mayores, que eran figuras importantes del inframundo, e incluso había aniquilado a Avalon, que casi había estado gobernando la región oriental de la noche a la mañana.

Era el verdadero cerebro de la familia Palatio, ocultando su poder y esperando el momento adecuado para revelar sus garras.

'No, no son sólo rumores.'

Habiendo conocido a Alon, Roria sabía sin lugar a dudas que esos rumores eran ciertos.

La moderación emocional que había demostrado en el baile nunca podría haber venido de alguien común y corriente.

'Fue casi como mirar a papá...'

Roria pensó en su padre.

El duque de Altia, conocido como el "Noble" entre la aristocracia porque podía manipular tanto a las facciones realistas como a las de la nobleza dentro del reino a su voluntad, y alguien a quien nunca se debía traicionar.

Configuración de privacidad

Su padre, que nunca revelaba sus emociones descuidadamente y siempre se mantenía sereno en sus juicios.



Los ojos de su padre se parecían a los de Alon, a quien había visto hacía cinco días.

Por eso Roria se aferró a Alon, dándose cuenta de que él era su último salvavidas, y fracasó.

Honestamente, no le había sorprendido el resultado.

En el momento en que vio los ojos de Alon, Roria se dio cuenta de que él no era alguien que se dejara influenciar por la simpatía o la compasión mezquinas.

Aún así, ella todavía pedía simpatía y compasión.

Porque no tenía nada más que ofrecer.

Lo que sí tenía era sólo una apariencia de poder mantenido por la misericordia y el afecto del duque.

Por más que intentaba comprender algo más, sus esfuerzos siempre se veían frustrados por aquellos a quienes difícilmente se podía llamar sus parientes — sus despreciables parientes.

En otras palabras, ella era impotente y, por lo tanto, incapaz de apoderarse de su último salvavidas.

O mejor dicho, ella era la única que pensaba que era un salvavidas.

No habría nadie dispuesto a realizar una transacción en la que los riesgos fueran más evidentes que los beneficios.



'Ha.'

En verdad, sería mentira decir que no lo sabía.

Aunque fuera sólo una apariencia de poder, ya había pasado por numerosas situaciones, luchando contra sus despreciables familiares que lo tenían todo, tratando de asegurar su posición.

Así pues, aunque todavía no había llegado a la edad adulta, su mente ya conocía bien la lógica del mundo.

Ella comprendió muy bien que cada relación e historia conllevaba tanto ganancias como pérdidas.

'Pasarán cosas buenas.'

Mientras Roria miraba por la ventana el paisaje de la finca, recordó esas palabras aparentemente sin sentido que Alon había dicho al final.

Unos 30 minutos después, cuando regresó a la mansión...

"...¿Qué dijiste?"

"Lady Faylin y Lord Kigg... ¡han fallecido!"

Una criada le dijo que dos de sus hermanos, que la habían atormentado tanto, se habían quitado la vida.



Al escuchar esta noticia, Roria, luciendo perpleja, fue a su habitación, sintiéndose desconcertada por sus muertes.

Sus detestables familiares tenían más probabilidades de apuñalarse por la espalda que de suicidarse.

En otras palabras, el hecho de que esos dos se hubieran suicidado no tenía sentido desde el principio.

Configuración de privacidad

'Esto es absurdo.'

Convencida de que había algún plan en juego, Roria recordó de repente las palabras de aquel hombre, el tercer hijo de la familia Palatio.

No.

'Pasarán cosas buenas.'

Recordando las palabras del verdadero cerebro que había matado a todos sus hermanos y ascendido a heredero de la familia del Conde,

Sintió un escalofrío recorriendo su columna vertebral.